

EN PALESTINA Y EN CHILE AVANZAMOS EN LA LUCHA CONTRA EL IMPERIALISMO, EL NEOLIBERALISMO Y EL SIONISMO

**BOLETÍN N° 250
DEL PARTIDO
SOCIALISTA UNIDO
DE VENEZUELA**

Sumario:

01. EL CUADRO REVOLUCIONARIO, DE LO FILOSÓFICO A LO CONCRETO (2DA. PARTE).
02. GENOCIDIO EN PALESTINA, APARTHEID EN EL SIGLO XXI.
03. SE HAN ABIERTO LAS GRANDES ALAMEDAS, CHILE DESPERTÓ, CHILE CAMBIÓ.
04. CARABOBO 200: EL DECLIVE IDEOLÓGICO DEL ENEMIGO EN LA CAMPAÑA DE CARABOBO, DOSCIENTOS AÑOS DESPUÉS.
05. **CHÁVEZ HOY: INTERVENCIÓN PARCIAL DE LAS DECLARACIONES DEL COMANDANTE PRESIDENTE HUGO CHÁVEZ LUEGO DEL ENCUENTRO SOSTENIDO CON EL PRESIDENTE DEL ESTADO DE PALESTINA MAHMUD ABBAS, PALACIO DE MIRAFLORES, CARACAS, MUNICIPIO LIBERTADOR, DISTRITO CAPITAL, VENEZUELA. 11/10/2011.**

// *Luego de tantas movilizaciones, represión y dolor, el pueblo chileno comienza un nuevo camino. Han dado una clara señal sobre su contundente rechazo al neoliberalismo salvaje, a través del voto popular. Felicitaciones por este gran paso histórico. ¡Viva Chile!”.*

Nicolás Maduro Moros

*Presidente de la República Bolivariana de Venezuela.
Vía Twitter. 17 de mayo de 2021*



EL CUADRO REVOLUCIONARIO, DE LO FILOSÓFICO A LO CONCRETO. (2da Parte)

"...yo quiero decirlo así, bueno es vital para la Revolución Bolivariana. No solo para el Partido, es vital para el Partido, es vital para la Revolución Bolivariana, es vital para la Patria bolivariana, la formación socialista. No habría Revolución posible si nosotros no nos formamos, no solo los cuadros, sino el Partido como un todo, el pueblo como un todo. Pero los cuadros son eso, como activadores, como generadores, impulsores, motores. Recordemos aquella tesis de Antonio Gramsci, el partido, el partido de masas que somos, debe ser no solo de masas; no, no basta, no es suficiente, debe ser un partido de masas que genere sus propios cuadros. O sea que el partido es un generador de cuadros; de cuadros, de líderes, de activadores, de motores."

COMANDANTE HUGO RAFAEL CHÁVEZ FRÍAS

ALÓ PRESIDENTE TEÓRICO N° 6

Estado La Guaira

06/08/2009

LA CONTEMPORANEIDAD Y EL CUADRO DE DIRECCIÓN

Con el derrumbe del socialismo en la Unión Soviética y en los países de Europa del Este, así como con la euforia triunfalista del imperialismo norteamericano después de la segunda guerra mundial y, en consecuencia, con sus intentos de globalizar el neoliberalismo, el postmodernismo y la desideologización, la humanidad se enfrentó a nuevos y enormes retos para la supervivencia durante finales de los años 90 y principios del presente siglo. Es por ello, que en el plano de las ideas se deben librar duras batallas para contrarrestar los embates de las teorías reaccionarias que pretenden acabar con los mejores y más nobles valores e ideales revolucionarios. Con la llegada de Hugo Chávez en 1998 a la Presidencia de Venezuela, se reafirmaba la ruta revolucionaria de los pueblos del mundo, por ello, el ataque inclemente desde un inicio a Hugo Chávez y lo que él significaba desde

el contexto nacional y regional. El desprecio a las ideologías, a las utopías y a la historia es una práctica propia de los mercaderes de las ideas o de miopes que no perciben la crisis de los sistemas políticos imperantes en el mundo.

Desde el orden filosófico, las ideas y por ende las ideologías, constituyen la base del desarrollo de la realidad concreta de la vida según el contexto que imponga el momento histórico. Si reflexionamos sobre el objeto filosófico de la política, aún en el más superficial examen de las obras maestras de la literatura política, nos revelará la continua reaparición de temas problemáticos, tales como las relaciones de poder entre gobernantes y gobernados, la índole de la autoridad, los problemas planteados por el conflicto social, la jerarquía de ciertos fines o propósitos como objetivos de la acción política, y el carácter del conocimiento político. Al procurar dar respuestas a estas cuestiones, los filósofos han contribuido a gestar una concepción de la filosofía política como forma permanente de discurso acerca de lo que es político. Por tanto, se puede afirmar que:

El campo de la política es y ha sido, en un sentido decisivo y radical, un producto de la creación humana. Ni la designación de ciertas actividades y ordenamientos como políticos, ni nuestra manera característica de pensar en ellos, ni los conceptos con que comunicamos nuestras observaciones y reacciones, se hayan inscritos en la naturaleza de las cosas, sino que son el legado de la actividad histórica de los filósofos políticos. (Wolin, 1993: 14).

Comprendido que el aspecto filosófico de la política responde a la naturaleza creadora del hombre, toda teoría y sustento de su desarrollo está direccionada por la actividad humana y, como tal, es esta la que le da sustento teórico y práctico en lo concreto. Provista esta premisa, podemos concluir en primera instancia que quien dirige entonces la política, es el pensamiento humano basado en las ideas y su ideología, y más concretamente en el sujeto social pensante, **EL CUADRO O DIRIGENTE REVOLUCIONARIO.**

El hecho de que exista gran cantidad de enfoques sobre el concepto de ideología política y que haya sido tratado desde tantas disciplinas ha proporcionado un rico pero complicado espectro de interpretaciones. Por ello resulta claro que si de algo dependerá el futuro es de la capacidad de dirección ideológica que tenga una revolución, así como también dependerá de la calidad y la claridad de los cuadros de dirección política para abordar la realidad y sus complejidades. Ya lo refería Alfredo Maneiro, en sus "Notas Políticas" (1971):

Un problema de particular importancia es el relativo a la calidad revolucionaria de la organización, por calidad revolucionaria entendemos la capacidad probable de sus miembros para participar en un esfuerzo dirigido a la transformación de la sociedad, a la creación de un nuevo sistema de relaciones humanas.

El dirigente revolucionario es el elemento central que genera la posibilidad real de concretar un proyecto genuino, confiable, estable y perdurable; cualquier concreción del proyecto político revolucionario primero pasa por la interiorización del sujeto que lo hace suyo, en él se captan, se asumen, se desarrollan y se interpretan las ideas que dan sustento posteriormente a la ideología revolucionaria; es justamente este sujeto el que sirve de medio para desarrollar, divulgar y concretar el proyecto político planteado. El cuadro revolucionario es el sujeto provisto de dotes especiales para comprender la compleja realidad de su tiempo, de los hechos históricos que desencadenaron dicho presente y es capaz de imaginar una utopía posible como horizonte que permita el desarrollo efectivo de un buen ritmo de construcción de un mejor futuro, comprendiendo y anticipando además las dificultades, contradicciones y contrariedades que se desarrollarán en el camino trazado.

El Comandante Ernesto "Che" Guevara, claro de la influencia del cuadro revolucionario en la política y por ende en la construcción de la sociedad deseada, lo definía como:

“... un individuo que ha alcanzado el suficiente desarrollo político como para poder interpretar las grandes directivas emanadas del poder central, hacerlas suyas y transmitir las como orientación a la masa, percibiendo además las manifestaciones que ésta haga de sus deseos y sus motivaciones más íntimas. Es un individuo de disciplina ideológica y administrativa, que conoce y practica el centralismo democrático y sabe valorar las contradicciones existentes en el método para aprovechar al máximo sus múltiples facetas; que sabe practicar en la producción el principio de la discusión colectiva y decisión y responsabilidad únicas, cuya fidelidad está probada y cuyo valor físico y moral se ha desarrollado al compás de su desarrollo ideológico, de tal manera que está dispuesto siempre a afrontar cualquier debate y a responder hasta con su vida de la buena marcha de la Revolución. Es, además, un individuo con capacidad de análisis propio, lo que le permite tomar las decisiones necesarias y practicar la iniciativa creadora de modo que no choque con la disciplina.

El cuadro, pues, es un creador, es un dirigente de alta estatura, un técnico de buen nivel político que puede, razonando dialécticamente, llevar adelante su sector de producción o desarrollar a la masa desde su puesto político de dirección.”

La definición del Che aborda ampliamente al cuadro de dirección revolucionaria, como un sujeto capaz de comprender cualquier circunstancia con sus complejidades y procurar orientar los esfuerzos hacia la concreción de los objetivos estratégicos trazados por la Revolución. Recientemente, Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la República de Cuba, en la clausura del Octavo Congreso del Partido, en el Palacio de Convenciones, el 19 de abril de 2021, reflexionaba lo siguiente que necesariamente transversaliza cualquier proceso revolucionario en nuestra región:

La situación actual y los propósitos derivados de nuestros debates definen un altísimo reto para los dirigentes [...]. La sociedad y sus instituciones necesitan cuadros, con una profunda preparación ética y profesional, que se distingan por cualidades como la inquietud revolucionaria, la sensibilidad por los problemas del pueblo, la disposición para la entrega y la capacidad de enfrentar la adversidad con creatividad que inspire y motive la innovación.

En cualquier circunstancia, pero esencialmente en las más difíciles y retadoras, nuestros cuadros deben sobresalir por su dedicación a la tarea, su afán de superación, su modestia y la sensibilidad suficiente de ponerse en el lugar de los demás, anteponiendo el nosotros al yo. Tienen la responsabilidad de dialogar sinceramente, de corazón, y ser ágiles incorporando esas percepciones a la toma de decisiones.

Ante todo, debe primar un enfoque ideológico, político y social, y diría más, un enfoque medioambiental, porque aquí estamos hablando de un desarrollo sostenible. Los cuadros deben tener la capacidad de dirigir sin esperar por indicaciones. Los cuadros tienen que pensar, tienen que ser capaces de analizar contextos y de plantear alternativas cuando están ante problemas complejos

El que está esperando que le digan qué hacer no es ni líder, ni cuadro, es un cumplatarea. No está aportando, no está dirigiendo. En cambio, es muy distinto cuando una persona se ve ante un problema y, con el compromiso que tiene con la Revolución, trata de buscar cómo romper ese problema, cómo actuar, cómo convocar, cómo planificar, cómo dirigir. Esa capacidad hay que desarrollarla, si no, aramos en el mar.

Tiene que haber sensibilidad ante los problemas de la gente. El cuadro que tiene esa sensibilidad, va a estar constantemente en la base, porque va a ir buscando los problemas y las respuestas allí. El

que no tiene esa sensibilidad, se escuda en el escenario donde dirige, y se molesta mucho cuando alguien plantea algo que va contrario a lo que él piensa o a lo que él cree que está bien. La historia de la Revolución nos ha enseñado que, mientras más debatimos, salen mejores soluciones.

Una de las características fundamentales que yo aprecio en los cuadros es la capacidad para escuchar, para debatir de verdad. Si llamamos a las personas a discutir un tema, no nos podemos molestar cuando alguien nos da su criterio. Hay que tener capacidad y disposición para solicitar consejos a los que más saben, porque lo necesitamos para solucionar un problema y cumplir bien con nuestra función como cuadro. Por eso insistimos tanto en el conocimiento de los expertos. La necesidad de que los cuadros sepan trabajar en colectivo, porque aquí nadie tiene la verdad absoluta; así que un cuadro debe tener la disposición y la pasión por la autopreparación, pues hay mucha información que la tiene que gestionar uno mismo para prepararse, y la labor del cuadro es un proceso de aprendizaje constante, uno nunca termina de aprender.

La construcción de la nueva sociedad socialista demanda en forma creciente la presencia de dirigentes con calidad en los cargos de responsabilidad. Hombres y mujeres dotados y dotadas de características revolucionarias, honestos y con espíritu de sacrificio, capaces de dominar la técnica en la producción de bienes materiales para la vida y de conciencia plena de las masas. Deben ser intuitivos y sagaces, que se sitúen en los puestos claves como dirigentes con autoridad moral y acertada perspectiva de la misión que la revolución les encomienda, ya sea en cargos en el Partido o en el gobierno, en las empresas u otras unidades productivas, al frente del sindicato o en otras organizaciones de masas, en los deportes, en la cultura, en las relaciones internacionales, en cualquier ámbito que así lo demanden las circunstancias y la Revolución.



GENOCIDIO EN PALESTINA, APARTHEID EN EL SIGLO XXI

“Duele e indigna que quienes padecieron uno de los peores genocidios de la historia se hayan convertido en verdugos del pueblo palestino: duele e indigna que la herencia del Holocausto sea la Nakba. E indigna, a secas, que el sionismo siga haciendo uso del chantaje del antisemitismo contra quienes se oponen a sus atropellos y a sus crímenes. Israel ha instrumentalizado e instrumentaliza, con descaro y vileza, la memoria de las víctimas. Y lo hace para actuar, con total impunidad, contra Palestina. De paso, no es ocioso precisar que el antisemitismo es una miseria occidental, europea, de la que no participan los árabes. No olvidemos, además, que es el pueblo semita palestino el que padece la limpieza étnica practicada por el Estado colonialista israelí.”

COMANDANTE HUGO CHÁVEZ

Carta a Ban Ki-Moon Secretario General
Organización de las Naciones Unidas.
Miraflores, 17 de septiembre de 2011.

La entidad genocida israelí, proyecto del sionismo internacional en complicidad con los imperialismos occidentales, asegura un enclave geopolítico, garante de sus intereses en Oriente Próximo, constituyó además una solución práctica para el racismo del supremacismo europeo. Desde la Declaración Balfour hasta nuestros días, han estado en actitud complaciente ante los desmanes criminales.

La instalación de este ente, con el objetivo de acometer colonialismo de población, es el germen de una sistemática política de violación de derechos humanos del Pueblo Palestino. Basta con mirar el mapa de la Palestina histórica, para dimensionar la amenaza del ocupante, progresivamente han practicado un gigantesco despojo del territorio, desplazado a millones de palestinos, ejecutando una atroz limpieza étnica, se les asesina, encarcela, usurpa sus viviendas, recursos, cultivos. Se les pretende negar el derecho a existir.

Posterior a la segunda guerra imperialista y las atrocidades de la bestia nazifascista, en contra el pueblo judío. Europa acelera su solución a las contradicciones surgidas. conmemoramos recientemente el 73 aniversario de la Nakba o catástrofe, aquel 15 de mayo, el terrorismo sionista expulsó a más de 800 mil palestinos, asesinó 13 mil y destruyó 500 aldeas en sus territorios históricos, como parte de la materialización de lo señalado en la resolución Nro. 181 de la Organización de Naciones Unidas, la partición del territorio palestino y creación del Estado israelí. Desde entonces, las masacres se perpetúan con absoluta impunidad.

La propaganda sionista, apalancada en los medios de comunicación disemina falacias, cómo aquella de que se trataba de una tierra sin pueblo, para un pueblo sin tierra, atribuyendo a sus razones geopolíticas, falsas motivaciones religiosas; intentando argumentar un carácter milenarista a una realidad contemporánea; atribuyéndose un inexistente derecho, construyendo una narrativa manipuladora, cuyo máxima expresión pudiese ser, el calificativo de antisemita atribuido a cualquiera que denuncie semejante oprobio. Cometiendo el abuso de intentar asimilar sionismo con judaísmo, desoyendo voces intelectuales judías como Albert Einstein y Erich Fromm. Negando la existencia de un pueblo, justifica su exterminio, violentando el derecho internacional.

Palestina y su pueblo son víctimas de un régimen de apartheid, sometidos a brutal represión, sistemático exterminio, por todos los medios disponibles se intenta la destrucción de ese heroico ejemplo de resistencia. El ocupante recrudesció su brutalidad represiva, en la previa a los ataques contra la franja de Gaza, fueron expulsados de sus hogares, bajo acciones de terror, cientos de palestinos en la localidad de Sheikh Jarrah, en Jerusalén ocupada, con el propósito de ser entregadas a colonos israelíes. Muchos de los cuales jamás habían estado en esas tierras, el cinismo con el que actúan resulta grotesco.

Su accionar terrorista contempla un uso desmedido de la fuerza por parte de los elementos ocupantes, arrestos caracterizados por la brutalidad, mujeres, niñas y niños golpeados, vejados, con menoscabo de sus derechos y condición humana. Asesinatos con absoluta impunidad. El pasado 7 de mayo, día Internacional de Al Quds, una importante movilización se desarrolló en Jerusalén, la lucha de los palestinos frente al opresor y sus pretensiones de limpieza étnica no cesa.

Destruir los símbolos culturales de la resistencia, esfuerzo en el que los colonizadores se concentran, la mezquita de Al-Aqsa, lugar sagrado para los musulmanes, fue objeto de atentados por parte de las fuerzas israelíes, luego, irrumpieron disparando, provocando cerca del millar de heridos, apuntan a los ojos. Práctica que esas fuerzas han extendido como brutal método en sus entrenamientos a fuerzas públicas del mundo. Léase Colombia y Chile, por mencionar dos ejemplos. En una asqueante muestra de fanatismo, colonos sionistas celebraban frente al muro de los lamentos el ataque a la mezquita.

En el marco de la resistencia frente al ignominioso accionar, Palestina se levanta, contundentes movilizaciones populares culminan en masacres perpetradas por las fuerzas de ocupación israelíes en Jerusalén, Hebrón, Nablus, Qalnsa, Cisjordania, Haifa, Nazareth y Gaza. La oprobiosa represión sistémica contra las valientes heroínas palestinas es registrada una vez más, el abuso a los infantes como política criminal, también está a la orden del día, los asesinatos aumentan lamentablemente.

Aviones cazas israelíes, portando el terror sobrevuelan Gaza e inician la operación de bombardeo contra el campo de concentración más grande del mundo, bloqueado desde hace quince años, millones de seres humanos sometidos a la precarización de su existencia, nuevamente víctimas de una despiadada limpieza étnica. El extremismo sionista, incluso muestra soldados y colonos, bailando, cantando, mientras colocan mensajes a las bombas que acabarán con la vida de seres humanos inocentes. Asqueante episodio.

La respuesta de la resistencia Palestina, mediante el lanzamiento de cohetes no tarda en ser calificada como

“terrorismo”, con absoluta hipocresía se argumenta el derecho del ocupante a “defenderse”, esa es la talla moral del orden internacional, impostura, silencio cómplice e incluso apoyo y financiamiento para que continúen con su genocida accionar, exterminando al valiente pueblo palestino.

Al terror del continuo y masivo bombardeo, se le suman misiles disparados desde embarcaciones, unidades blindadas apostadas en la frontera, incursión terrestre de tropas a la Franja de Gaza por Jabalia. El ataque asesina a los hijos de ese noble pueblo, destruye infraestructuras, exterminio e inviabilidad de la vida sus principales objetivos. Viviendas, hospitales, servicios, medios de comunicación, todo, absolutamente todo en Gaza es un blanco.

Familias enteras, durmiendo en una habitación para, en caso de recibir una de esas malditas bombas, nadie sobreviva y cargue con semejante dolor. Pasar la noche en vela, vestidos y calzados, bolsas de emergencia colocadas en las puertas, en vilo aguardando otro ataque brutal de la ocupación, forzándoles a salir en medio de la oscurana.

Servicios de rescate, desesperados en la búsqueda de sobrevivientes entre los escombros; hospitales a oscuras y sin anestesia, intentando salvar vidas; padres cargando sus hijos masacrados; niñas y niños aterrorizados, convertidos en objetivo militar, aquella dantesca realidad es la vergüenza de la humanidad.

La voluntad inquebrantable de un pueblo se nos muestra con estoica heroicidad, rescatados de los escombros emergen haciendo la señal de Victoria. Padres que abrazan a sus hijos e hijas, en medio de la destrucción, jurando defender sus tierras ante aquella barbarie. Aquellas ruinas, atestiguan una familia, celebrando un cumpleaños, porque esperanza y vida, les sobran.

Presos de iracunda locura y fanatismo, bombardearon con fósforo blanco algunas zonas, ahora atacan con misiles de una tonelada desde cazas F16 y F35 en la zona Central y Este de la franja de Gaza, un territorio con altísima densidad poblacional, cercado por una valla llena de tanques, torretas y minas. No hay salida ni refugio, sólo horror.

Emplean un misil de cien mil dólares, lanzado por un avión que asciende a veinte millones de dólares, realizando un viaje a un costo de seis mil dólares por hora, para matar seres humanos que sobreviven con menos de 1 dólar por día en la situada franja. A la fecha ascienden a 230 los Palestinos asesinados de forma cobarde, ruin y alevosa por la entidad Israelí, entre los cuales hay 65 niños, 39 mujeres y 17 ancianos. 1.710 heridos, de los cuales muchos padecen mutilaciones de miembros.

Ante la inacción de los organismos internacionales, bajo el rechazo de los pueblos libres y dignos del mundo. Los invasores exacerbaban los bombardeos, en los centros asistenciales ya no cuentan con bolsas para transfusiones, anestesia, ni insumos médicos, se impide la entrada de ayuda. La rabia e indignación que provoca tal barbarie, debe movilizarnos en la denuncia y solidaridad.

En medio de tan cruda realidad, con absoluto cinismo, el presidente estadounidense Joe Biden se atreve a señalar el supuesto “derecho legítimo a defenderse” del que goza la entidad israelí, expresa un apoyo “inquebrantable”. Es una histórica complicidad, EE.UU. constituye el primer financista del ente genocida, miles de millones de dólares alimentan esa asesina maquinaria, cuyo aparato bélico está al servicio de sus propósitos en la región y el mundo, un bastión criminal occidental. Cómo lo comprueba el asesinato del Mayor General Iraní Qassem Soleimani, artífice de la derrota del terrorismo sionista-takfirí, perpetrado por el Mossad, la CIA y el Pentágono, por orden de la Casa Blanca. Sólo esta semana ejercieron su derecho a veto para frenar en tres oportunidades una declaración del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en relación al tema.

Palestina, condensa hoy la bestialidad del imperialismo. No estamos ante una guerra, presenciamos un genocidio. No llames conflicto a semejante salvajismo. Resulta imperativo detener el exterminio sistemático, la política de bloqueo y cerco, la ocupación del territorio palestino, el supremacista apartheid y militarización sionista. Aunque infligen atroz daño y dolor al Pueblo Palestino, no lograrán doblegarle, mucho menos destruirle como pretenden, por el contrario se erige como un valiente símbolo de Resistencia.

Cantemos con el poeta Mahmud Darwish en su célebre poema Sobre esta Tierra: *«Sobre esta tierra hay algo que merece vivir: sobre esta tierra está la señora de/ la tierra, la madre de los comienzos, la madre de los finales. Se llamaba Palestina. Se sigue llamando/ Palestina. Señora: yo merezco, porque tú eres mi dama, yo merezco vivir».*

Palestina, como el olivo, perdurará. Denunciemos los crímenes de lesa humanidad del sionismo y su entidad terrorista, presionemos en los organismos internacionales y practiquemos una solidaridad militante, reclamemos el reconocimiento pleno del derecho del pueblo palestino, sobre las fronteras anteriores a 1967, con Jerusalén Oriental como su capital, su autodeterminación y derecho a retornar a sus tierras. Sigamos luchando por hacer más humana la humanidad.

“(...) Es una causa justa, yo invito a todo el pueblo venezolano sin distingos de corrientes políticas internas, no, todos debemos apoyar esta causa, la causa del pueblo palestino es apoyar la causa de la humanidad, la causa de la justicia y de la paz. (...)”

Comandante Hugo Chávez.

Palacio de Miraflores
11 de octubre de 2011.



SE HAN ABIERTO LAS GRANDES ALAMEDAS, CHILE DESPERTÓ, CHILE CAMBIÓ

«Sigán ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre para construir una sociedad mejor».

Salvador Allende

11 de septiembre de 1973

Las crisis del capitalismo y las contradicciones de clase en las décadas de los sesenta y setenta, fueron las circunstancias históricas que determinaron el triunfo de la Unidad Popular, dirigida por el médico socialista Salvador Allende. Las oligarquías conservadoras de la industria textil y del calzado, entre otras, se vieron en riesgo ante el crecimiento de las burguesías de los sectores automotrices, electrónicos y de servicios que crecía en Chile. Esta pugna entre las burguesías y el ascenso en la organización de las clases trabajadora y campesina, impulsaron el triunfo por amplio margen de Allende en septiembre de 1970. Llegaba así la izquierda chilena, agrupada en la Unidad Popular y con Allende al frente, a Presidencia de la República.

Por primera vez en el mundo entero, la propuesta de la construcción del socialismo por la vía pacífica se había concretado. Ya los procesos de construcción del socialismo en Europa Oriental, en Centroamérica, en Asia y en Cuba, se habían iniciado con la conquista del poder político a partir de la fuerza, es decir, de la lucha armada, pero en Chile las fuerzas de izquierda accedieron al gobierno a través del voto popular y trataron de construir el socialismo por medios propios de la democracia burguesa, incluyendo sus elecciones, su parlamentarismo y su institucionalidad, fue esa la "vía chilena al socialismo". Esa burguesía chilena subordinada a los intereses de los Estados Unidos pronto se sintió en peligro; desde el mismo momento en que la Unidad Popular y Salvador Allende ganaron las elecciones, comenzaron a conspirar para impedir que accediera a la Presidencia de Chile. Una vez instalado el gobierno de Allende, comenzó una oleada de ataques por todos los medios de comunicación disponibles. Se inició una cruenta guerra psicológica para decir que el comunismo se había instalado en Chile y que se propagaría por todo el continente. Al mismo tiempo, el secretario de Estado de Estados Unidos, Henry Kissinger planteó la tesis de hacer "chillar" la economía chilena para detener las

transformaciones revolucionarias y derrocar al gobierno. De inmediato se aplicaron al país latinoamericano las medidas económicas más inhumanas que se habían conocido.

El pueblo sufrió un desabastecimiento como nunca antes se había vivido en la historia chilena, los productos de primera necesidad desaparecieron porque los comerciantes y productores escondieron todo de sus anaqueles, y provocaron grandes colas de personas que buscaban satisfacer sus necesidades de comprar los bienes para la alimentación, la higiene y la salud. Estas fueron las acciones preliminares al golpe de Estado contra el presidente chileno.

Hasta aquel nefasto 11 de Septiembre de 1973, cuando la canalla encarnada en la derecha, la rancia oligarquía y los militares fascistas de Chile, atendiendo los designios de Washington, arremetieron contra el Palacio de la Moneda, lo bombardearon, y los tanques de guerra llegaron a sus puertas, y ametrallaron sin piedad. De esto ya han pasado 47 años y 8 meses; el pueblo chileno y latinoamericano lo tiene fresco aun en su memoria. Repeliendo el fuego con ametralladora en mano, bajo el inclemente bombardeo aéreo sobre el Palacio de la Moneda, cayó en heroico combate el primer presidente socialista electo por voto popular, Salvador Allende. Pocas horas antes de su muerte, en su último discurso, de manera visionaria le dijo al pueblo chileno, del que sabía que se estaba despidiendo: «Sigán ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre para construir una sociedad mejor».

El pueblo chileno, después del derrocamiento y asesinato del líder de la Revolución de la Unidad Popular, Salvador Allende, sufrió las más atroces prácticas de persecución, torturas y asesinatos selectivos. No solamente a los militantes y camaradas del presidente chileno y a los integrantes de su gobierno y seguidores políticos, sino también a los familiares de los mismos. La ultraderecha chilena envalentonada y financiada por los Estados Unidos, aprovechó el golpe de Estado y el aniquilamiento físico del líder de la revolución chilena, para provocar niveles de terror tales, que el pueblo chileno nunca más pudiera organizar movimiento de resistencia alguno. Así, Chile no se había atrevido a levantarse contra las más grandes injusticias a las que fue sometida esa nación latinoamericana durante más de 4 décadas. La organización y formación de las fuerzas militares y los carabineros chilenos estuvo dirigida por la Escuela de las Américas, institución creada para extinguir todo tipo de movimiento social, político o de base de nuestros pueblos. La violencia del Estado chileno estuvo garantizada por el brazo armado preparado por una institución destinada al exterminio físico y político de las fuerzas populares.

Asimismo, Chile fue sometido por el dictador Augusto Pinochet a través de una Constitución que se formuló para defender los intereses de la oligarquía chilena y para la protección de los intereses de los Estados Unidos, una Constitución que consagró el modelo neoliberal que ya se había instalado de hecho a sangre y fuego. Mientras tanto, el pueblo chileno sufrió las políticas sociales y económicas más crudas del capitalismo salvaje. Todos los recursos de Chile quedaron en manos de las grandes corporaciones estadounidenses, todos los servicios públicos quedaron en manos privadas, la educación y la salud eran privilegios de las élites que pudieran pagarlas. Mientras que los niveles de miseria en esta región del Sur y las desigualdades cada vez son mayores.

Así ha transcurrido la historia de nuestro hermano pueblo chileno. Este, fiel a la trayectoria libertaria de O'Higgins, se ha mantenido en resistencia. En el año 2019 la tenacidad del pueblo chileno se hizo más evidente. Desde octubre 2019 a enero 2020, se lanzó a las calles para protestar contra las políticas neoliberales que Piñera reforzaba con medidas de aumentos de los servicios públicos. El aumento del pasaje fue solamente un detonante de todas las medidas económicas que asfixiaban al pueblo chileno, y que entró en vigor el domingo 6 de octubre de 2019.

Primero, los estudiantes se volcaron a las instalaciones del metro y metrobus, rehusándose a pagar el exacerbado precio del pasaje, bloqueando los torniquetes del servicio del Metro de Santiago bajo la simbólica y lapidaria

consigna de “No son 30 pesos sino 30 años de injusticia”. Luego se fue incorporando el resto del pueblo a la protesta. La respuesta del gobierno genocida de Piñera no se hizo esperar. Los carabineros, con su mejor práctica violenta, arremetieron contra los manifestantes. El objetivo de los disparos y de las agresiones físicas fueron los ojos de las chilenas y los chilenos. Miles de personas perdieron uno o dos ojos porque eran impactados por los disparos de los carabineros. La orden era dejarlos ciegos para que no se volvieran a atrever a protestar. Nuevamente, la política de represión por parte del Estado chileno se hizo innegable. La vieja política represiva de Pinochet ha estado presente en nuestro hermano pueblo chileno que la ha sufrido.

El Instituto Nacional de Derechos Humanos en Chile, el 17 de enero 2020, registró y publicó cifras alarmantes. 405 personas sufrieron heridas oculares, de los cuales 33 tuvieron pérdidas de los ojos. 3.649 personas fueron lesionadas: 2.954 hombres, 406 mujeres, 269 niños y adolescentes. En las comisarías se denunciaron 291 casos de violencia sexual, 412 casos de torturas y tratos crueles, 842 casos de uso excesivo de la fuerza. Se reportaron 2.063 heridos por disparos: 1.624 por perdigones, 51 por balas, 200 por objetos no identificados, 188 por balines e incluyeron 253 lesionados por bombas lacrimógenas. Sin embargo, fue la pandemia la que logró la minimización de las protestas populares y no la presencia y brutal represión de los Carabineros. Ninguna organización internacional de los derechos humanos se pronunció contra la brutal represión de este gobierno de derecha. Para los voceros de derechos humanos financiados por Estados Unidos, en Chile no se violaron derechos humanos. Al contrario, se dijo que grupos violentos atentaban contra la democracia. Tal nivel de violencia y terrorismo de Estado lo traduciría el New York Times como: “En Chile, protestar, cuesta un ojo de la cara”, en una publicación del 21 de noviembre de 2019. Mientras tanto El País, un mes después publica: “Las miradas rotas de las revueltas en Chile.”

Chile, desde el golpe de Estado y asesinato de nuestro compañero Salvador Allende, pero sobre todo desde que el dictador Augusto Pinochet dejó la Presidencia del país, ha sido una dictadura burguesa adornada con las bambalinas de la democracia representativa. Pero la verdad es que es un pueblo que está sometido por la represión y la violencia que provoca el terrorismo de Estado, y que practica el gobierno de Piñera, como fiel representante de la burguesía chilena y del gobierno de los Estados Unidos. No obstante, el pueblo chileno, aún con una historia de terrorismo de Estado, no se rinde. Presionó con organización y empeño para que se realizara un proceso político y crear una Constituyente para hacer una nueva Constitución que derogara la vieja Constitución de la dictadura de Pinochet que todavía está vigente. Pero, el gobierno de Piñera, como burla hacia el pueblo chileno, lo que ofreció para aliviar las tensiones, fue una simple reforma.

La crisis del capitalismo chileno de las décadas de los sesenta y setenta todavía no se ha superado. Sus coletazos persisten y el pueblo chileno sufre las consecuencias. A partir de estas realidades tan adversas, las fuerzas sociales, los movimientos populares y las fuerzas de izquierda, tal como lo hicieron en la época de Salvador Allende, se han venido consolidando en movimientos de resistencia política. Una demostración de la resistencia de este pueblo hermano, ante la creciente agresión del gobierno de Piñera, es el triunfo en las pasadas elecciones regionales y de las Convencionales Constituyentes. Estas últimas tendrán la responsabilidad histórica de hacer una nueva Constitución. Chile acudió el pasado fin de semana, en una jornada inédita de dos días, sábado 15 y domingo 16 de mayo, a los centros electorales para escoger en estas megaelecciones a 155 integrantes de la Convención Constitucional, los cuales tendrán la responsabilidad histórica de redactar a partir de este mes junio una nueva Constitución para cambiar la vigente que es obra e instrumento de opresión creada y ejecutada por Pinochet y refrendada por quienes lo han sucedido en el poder hasta ahora, la cual han de echar como mal recuerdo, al bote de la basura de la historia. También se escogieron a alcaldes y concejales para 346 municipios y 16 gobernadores regionales.

Los resultados hablan de una ruptura ideológica con el bipartidismo chileno y de la vieja estructura de la dictadura de Pinochet. El pueblo chileno ha alcanzado las mayorías en las convencionales constituyentes, con

un contundente triunfo de las fuerzas de izquierda e independientes, que alcanzan unos 76 escaños, lo cual representa más de la mitad del total de los mismos. La derecha, por su parte, aunque se lanzó "unida", sólo alcanzó 37 escaños lo cual no les deja opción de veto a las propuestas de redacción de la nueva Constitución. De igual forma, en las elecciones regionales importantes y emblemáticas jefaturas y cargos políticos de las alcaldías, gobernaciones y concejales han quedado en el poder de la izquierda e independientes. Esto en severa y contundente lección, ha constituido la derrota heroica que le ha propinado el pueblo chileno a la derecha neoliberal de Chile en las urnas electorales, sobreponiéndose al asesinato, desapariciones, torturas, exilios y brutal represión a lo largo de más de 47 años, en primera instancia de una dictadura militar fascista, encabezada por Augusto Pinochet; en segundo lugar, a uno de los más salvajes regímenes neoliberales de la región que impuso el imperialismo gringo con la complacencia de la élite política de derecha y reformista, que luego de la dictadura de Pinochet ha gobernado a Chile y en tercer lugar, a la terrible situación de abandono e irresponsabilidad gubernamental para el tratamiento de la pandemia del COVID-19 que ha hecho estragos en ese país causando más de 1.300.629 casos de contagios y 27.997 decesos.

Esto es solo un paso previo a las elecciones presidenciales del próximo 21 de noviembre. Es muy pronto para vaticinar algún resultado, pero lo que si podemos afirmar es que el pueblo chileno ha despertado con la dignidad de O'Higgins, con la voluntad política de transformación de Salvador Allende y con el deseo histórico de construir un mundo mejor.

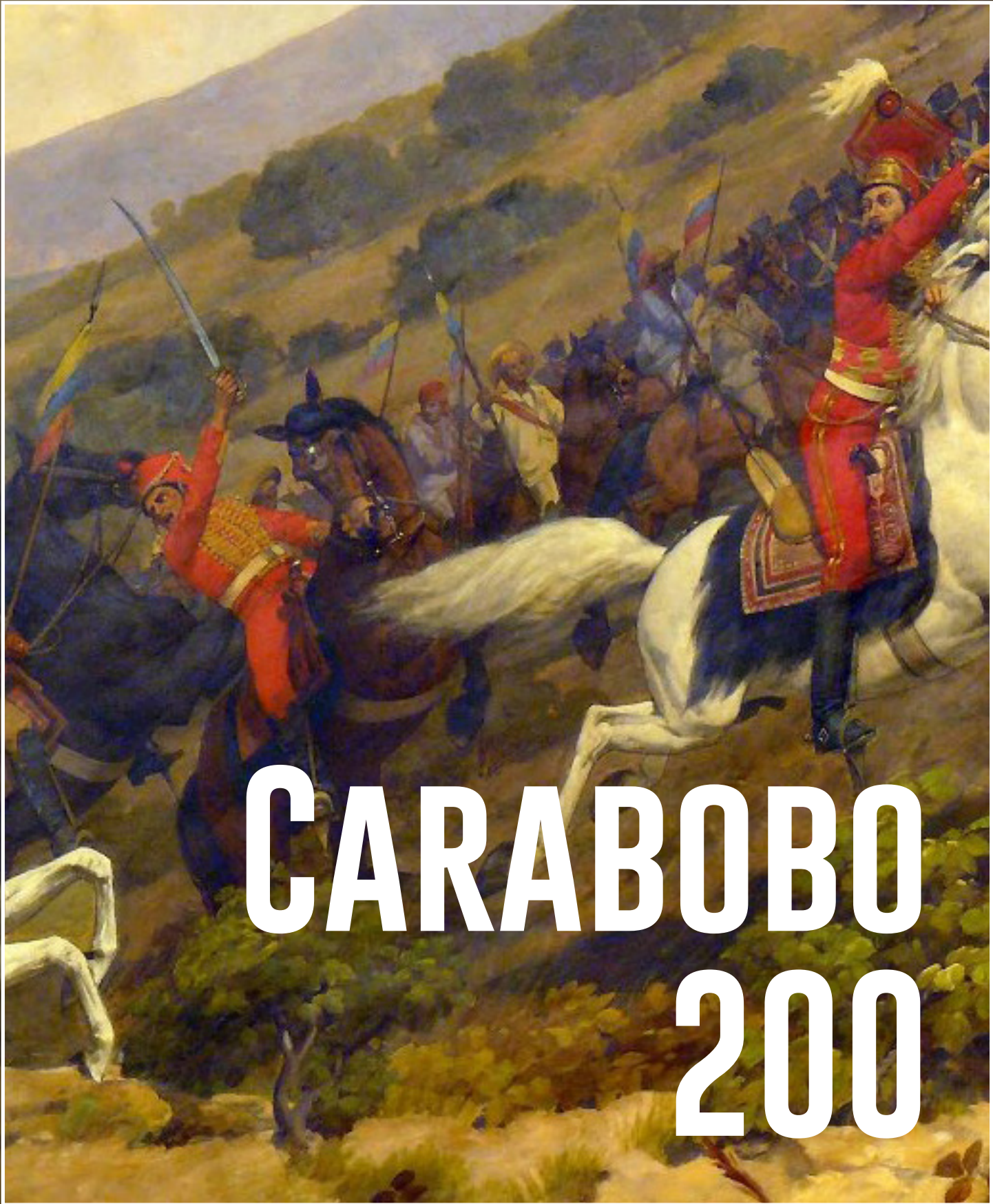
Las militantes y los militantes revolucionarios sabemos que los pueblos no soportan eternamente las condiciones represivas y colonizadoras del imperialismo y de sus lacayos. Conocemos bien la historia de resistencia de los pueblos y creemos profundamente en la capacidad que tienen para alcanzar una conciencia superior y revelarse contra las injusticias, contra la guerra y la pobreza que impulsan los gobiernos de derecha. Nuestro Comandante Hugo Rafael Chávez Frías siempre nos puso como ejemplo el accionar político de Salvador Allende. Nos conminó en muchas oportunidades a seguir los pasos del líder chileno. Para Chávez, Salvador Allende era una referencia histórica de mucha importancia, por lo que representó la construcción del socialismo por la vía pacífica.

Nuestro Comandante Eterno Hugo Chávez legó en Nuestro Presidente Obrero Nicolás Maduro esa conciencia histórica de la construcción del socialismo por la vía pacífica. Nuestro Comandante en Jefe Nicolás Maduro Moros, en reconocimiento de esas luchas históricas del pueblo chileno, ha felicitado a todos los movimientos sociales, populares y líderes de los partidos de izquierda por el triunfo innegable y contundente del pueblo chileno.

Hoy, cuando estamos arribando a la edición nro. 250 del Boletín Informativo de la Secretaria Ejecutiva de la Presidencia del Partido Socialista de Venezuela (PSUV), siendo este, como es, un documento por excelencia para el debate para nuestro pueblo y la militancia psuvista, debe llenarnos, como Bolivarianos, como revolucionarios y como Chavistas, de esperanzas. Asimismo, debemos llenarnos de fortaleza y como pueblos libres y soberanos, reconocer que nuestro socialismo se construye históricamente desde la resistencia, pero siempre con la luminosa esperanza y la disposición de pasar a la ofensiva. Hoy corren alegres y triunfales por las anchas alamedas, las ideas socialistas de Allende, que se han abierto para el pueblo chileno y los pueblos latinoamericanos.

**¡Que Viva la Patria de Allende!
¡Que Viva Chile!**

¡Que Viva la Paz y la Construcción del Socialismo. Por un Mundo Mejor!



CARABOBO 200

EL DECLIVE IDEOLÓGICO DEL ENEMIGO EN LA CAMPAÑA DE CARABOBO, DOSCIENTOS AÑOS DESPUÉS

Por: **Prof. WILLIAM GARCÍA**

Decano del Centro de Altos Estudios e Investigación Bolivariano del Partido Socialista Unido de Venezuela en Cojedes (CEIBA).
Coordinador de Formación Ideológica del PSUV,
Municipio Tinaco. Estado Cojedes.



Si no estudiamos el elemento ideológico de la campaña de Carabobo, jamás comprenderemos la esencia de su lucha y mucho menos nos conectaremos con la batalla que libramos en el presente. Pues, se trataba de una confrontación de dos modelos políticos: La República y la Monarquía, fundamentados en doctrinas o corrientes del pensamiento.

La victoria ante el imperio español y contra quienes asumieron una postura opositora por intereses personalistas o por ignorancia política, no solo fue militar sino también ideológica. Sin embargo, la férrea resistencia de la revolución Americana se centraba en Venezuela y esto lo corrobora Pablo Morillo, quien le escribe el 26 de julio de 1820 desde Caracas, al Ministro de la Guerra, para confesarle: "Es un delirio, a mi entender, persuadirse que esta parte de la América quiera unirse a ese Hemisferio adoptando la Constitución política de la monarquía española... y es un error creer que sean capaces

jamás de convenir en unirse a la Metrópoli. Ellos no quieren ser españoles... la absoluta independencia o la guerra, es el sólo arbitrio que nos dejan escoger" (Santana Arturo. La Campaña de Carabobo. 1921, p.7).

De hecho, cuando le ordenan a Morillo negociar con los insurgentes y Jurar a la Constitución Liberal, éste no esconde la verdad y dice: "están locos, ignoran lo que mandan; no conocen el país, ni los acontecimientos, ni las circunstancias; quieren que pase por la humillación de entrar en esas comunicaciones; entraré, porque mi profesión es la subordinación y la obediencia" (José Domingo Díaz. Recuerdos de la Rebelión de Caracas" Fundación Biblioteca Ayacucho, p. 208. 2012).

Sabía el Conde de Cartagena y Marques de La Puerta la fragilidad ideológica y en consecuencia le habla el 26 de julio de 1820 con mucha sinceridad a su Monarca para decirle "Yo no puedo responder

a la nación ni al Rey de las desgracias que van a seguirse; ni es empresa al alcance humano vencer tan insuperables obstáculos en un país donde al mismo tiempo se necesita cambiar el antiguo sistema político”.

Mejor panorama pinta en la carta enviada desde Caracas, el 28 de Septiembre de 1820 al Ministro de Guerra, en donde le hace saber que “la opinión ha cambiado simultáneamente y muchos de los pueblos que jamás habían titubeado en su lealtad, han corrido veloces a ponerse a las órdenes de aquellos mismos que odiaban y tenían por sus más crueles enemigos” (Ibídem. Santana Arturo. p. 47. 1921).

Defender a la monarquía en estas circunstancias fue para Morillo algo muy cuesta arriba, por tal motivo renuncia y termina entregando en diciembre de 1820, el mando al Mariscal de Campo Miguel de La Torre.

Lo cierto es que en Carabobo terminamos ganándole la batalla ideológica a los enemigos, quienes carecían de argumentos racionales y en su retórica discursiva solo recurrían a términos superfluos como “sediciosos”, “bandoleros” “facinerosos”, siendo Bolívar el principal blanco de sus ataques, tildándolo de “tirano”, “dictador”, “explotador de esclavos”, entre otros adjetivos descalificativos, pero esa campaña de satanización para confundir a la gente no logró hacer mella, debido al nivel de conciencia política que el pueblo había alcanzado.

Simultaneo a los triunfos militares se desarrollaba un arduo trabajo de difusión para sustanciar a la ideología republicana. Una de las evidencias la constituye un artículo titulado “Dogma filosófico de la insurrección” y publicado en la edición Nro 92 del 20 de enero de 1821, muy cerca del triunfo de Carabobo, en donde se hace especial énfasis se aclara a la población que el nombre de “insurrección debe darse “a toda conjuración que tenga por objeto mejorar al hombre, la patria y el universo...y si algo hay en este globo que merezca el nombre de insurrección es el de la América” (Correo del Orinoco: 1818-1822. Centro Nacional de Historia. Caracas. 2013). Con esto tumbaban la

falsa matriz de opinión que pretendieron generar con la tergiversación de la palabra “insurrección”.

A pesar de la situación económica y financiera adversa para el ejército Libertador, la moral patriota estaba muy en alto. El 6 de mayo de 1821, Bolívar le comunica desde Barinas a su amigo Guillermo White para ratificarle “jamás se me ha presentado una campaña bajo un aspecto tan favorable como la presente: todo conspira contra el enemigo y todo nos favorece. Sus tropas, aunque no son débiles en número, no tienen la fuerza moral que es la verdadera fuerza de un ejército, y sus pueblos, desengañados los detestan y nos esperan con ansia” (Simón Bolívar. Obras Completas. Volumen II. 1984, p. 62).

Ocho días después, el 14 de mayo se sumaba en la provincia de Maracaibo otro vocero a la batalla ideológica, “El Correo Nacionalista”, de cuya trinchera de lucha, anunciaba el Correo del Orinoco en la edición Nro. 112 del 4 de agosto de 1821, lo siguiente: “ha llegado el día de la ilustración universal y por todas partes vemos que el padre de las luces (Simón Bolívar) quiere desterrar para siempre de estas vastas regiones las tinieblas de la ignorancia, en que por tanto tiempo vivieron sumergidos nuestros padres, como el mejor medio que escogió para mantener su titánica dominación el Gobierno de España” (Ibídem. Correo del Orinoco. N° 112. 2013).

Realmente se vivía una época de transición ideológica en donde se erradicaba la ignorancia política. Una muestra elocuente la expone uno de los oficiales que abandona en este contexto de crisis ideológica a las filas realistas, el coronel Remigio Ramos, quien en carta que escribe el 24 de abril de 1821 desde Barinas al máximo líder de la revolución Simón Bolívar, le expone “Dígnese V.E. recibir con su inagotable bondad los sentimientos de un soldado que ha sido víctima de la educación política y religiosa. Si, E. S.: nacido como todos los otros en el abismo de una ignorancia tenebrosa, y descarriado por los falsos preceptos de una moral de más errónea; he sido llevado a tientas por el camino del mal al exterminio de mis propis hermanos, persuadido de que mi deber era sostener con mi propia sangre, y con mi vida los derechos de un Rey

extraño, y las máximas de un fanatismo pernicioso" (Ibídem. Correo del Orinoco. N°. 104 .2013).

Acota Ramos: "Un soldado ofrezco a la República: no pretendo mando, ni grado alguno. Nada en mi concepto es más grande que ser soldado de la Patria: combatir por ella solo por deber, y no por reconocimiento. Yo quiero Sr. Morir por esta Patria, y no quiero que se diga que fue por ambición" (Ibídem. Correo del Orinoco. N°. 104 .2013).

Remigio Ramos fue además, una importante adquisición de la caballería para el ejército patriota, a quien Bolívar le confió misiones determinantes durante la campaña de Carabobo. Pero a sabiendas de la merma ideológica en el lado contrario, el Libertador no deja de emprender y ejecutar estrategias para terminar de destruir la moral del enemigo. En unos pliegos que hace enviar el 5 de junio de 1821 desde San Carlos al Ministro de Estado, Relaciones Exteriores y Hacienda, para su debida publicación, le comunica que "si el enemigo acepta las proposiciones que se le ofrecen, ganaremos mil ventajas en la opinión, y acabaremos de destruirle la moral de sus tropas que cada día se disminuye y debilita, en proporción a la fuerza física, por la frecuencia de las deserciones" (Memorias del General O'Leary. Caracas. 1981, p. 303).

Como podemos ver, jamás descuida el menor detalle en el terreno ideológico y esta vez se dirige el 13 de junio al capitán Miguel León, comandante realista en El Baúl para ponerlo en cuenta del desencanto que se vivía en quienes militaban en aquel bando. Al respecto le afirma: "los americanos todos están desengañados y todos los días llegan el tropel a presentarse los desertores que abandonan las banderas de España" (Ibídem. O'Leary. Caracas. 1981, p. 319).

En consecuencia le intima lo siguiente: "Si U. y sus compañeros no quieren ser envueltos en las mismas desgracias que sus opresores, es tiempo a ponerse a cubierto de ellas. Yo ofrezco a U y a todos los que le acompañen toda la garantía y seguridad que deseen, si se presentan en mi Cuartel General o en el Cuartel del Coronel Ortega" (Ibídem. O'Leary. 1981, p. 319).

Todo lo anterior demuestra el declive ideológico

que la revolución emancipadora le propina al imperio español, el cual se enfrenta en Carabobo sumamente fraccionado y moralmente debilitado, sin ninguna posibilidad de evitar la derrota que le asestamos el 24 de junio de 1821.

Doscientos años después, estamos presenciando un cisma de carácter ideológico de escala continental, en donde se derrumba la ideología oculta y dominante incubada por el imperialismo. Siendo la mayor fortaleza de esta batalla ideológica la doctrina Bolivariana y Chavista que nutren el pensamiento socialista y antimperialista contra el imperio más genocida de la humanidad: los Estados Unidos.

La ola de manifestaciones que se está viviendo en el continente es un signo irrefutable de la mengua ideológica del Neoliberalismo, la doctrina política sobre la cual se sustenta el imperialismo. Lo que presencié el mundo durante el año 2019 en medio de una pandemia en la propia capital del imperio y en uno de los países más controlados por su hegemonía en Latinoamérica, como lo es Chile, era inimaginable. Ver a un pueblo derribar estatuas de la opresión colonial, expresa la caída irreversible de una ideología de adoración y fanatismo inducido en Norteamérica, contemplar la férrea voluntad política contra el fascismo en Chile, es un indicativo del colapso de un sistema criminal que se ocultaba detrás del antifaz de la ignorancia política inducida.

Fueron suficientes, menos de seis meses para que el pueblo boliviano le viera la verdadera cara al fascismo, el cual, luego de un descarado golpe de estado dirigido desde Washington con el apoyo del Ministerio de las Colonias, llamado OEA y la burguesía local, cometió una brutal e inhumana represión para intimidar a la población rebelde, pero no lo lograron, la paliza electoral fue abismal y la voluntad del pueblo fue superior al aparato represivo del imperio y la derecha golpista.

El ejemplo que está dando el aguerrido pueblo colombiano contra el narcogobierno criminal de Iván Duque, en estos últimos meses, muestra la férrea voluntad de una lucha acompañada de un elevado nivel ideológico. Ni con la represión brutal han logrado parar esas grandes protestas populares, ni podrán.

En Venezuela, el franco declive de la derecha comienza en el 2018 cuando se convoca a elecciones presidenciales en las cuales no tenían la más mínima opción de triunfo, ya que se habían desmembrado. Por este motivo, solo un minúsculo sector decide participar en esos comicios presidenciales y recibe una aplastante derrota el 20 de mayo de ese año, en donde es reelecto con un amplio margen de votos, el presidente Nicolás Maduro Moros.

De manera paralela a ese proceso eleccionario, anuncian el 07 de marzo de 2018 la convocatoria a conformar un "Frente Amplio" y no hay nada más incongruente desde la racionalidad ideológica que un mosaico de agrupaciones políticas, apéndices del injerencismo norteamericano, haga ese planteamiento. Como bien sabemos, su orfandad ideológica no les permite aglutinar un movimiento y mucho menos desde estos postulados, porque sencillamente no tienen pueblo.

Convocar a un Frente Amplio en un momento en donde la derecha experimenta la más grande fragmentación, es un signo inequívoco de su peor crisis ideológica y estructural, pero también de su inminente desaparición. Este fulano frente se extinguió con mayor rapidez que la

Mesa Democrática (2001-2002), la Coordinadora Democrática (2002-2004) y la MUD (2008-2018). De allí en adelante ha sufrido derrotas electorales de manera consecutiva.

Se aproximan unas elecciones cruciales para el 21 de noviembre de 2021 y éstos se muestran más divididos y fragmentados que nunca. No han logrado comprender que es sumamente difícil socavar la fortaleza ideológica del chavismo y mucho menos por quienes carecen de una formación política sólida. Sin una clara ideología, la derecha se ha convertido en un archipiélago de partidos, sin concierto ni coherencia, sin posibilidad de cohesionarse.

El imperio norteamericano experimenta sus últimos momentos y trata de sobrevivir con sus armas más abominables, a fuerza de una bestial guerra económica, una migración inducida, un embargo petrolero, un cerco financiero, un feroz ataque a la moneda, que viene acompañado de manipulaciones y mentiras de una retórica discursiva banal, pero el pueblo sabe y está consciente de dónde vienen esas criminales arremetidas y le estamos resistiendo hasta vencerlos.

A close-up, high-angle portrait of a middle-aged man with a thoughtful expression. He is resting his chin on his hand, looking slightly to the left. The background is a solid blue color. The text 'CHÁVEZ HOY' is overlaid in the lower-left quadrant in a bold, white, sans-serif font.

CHÁVEZ HOY

Intervención Parcial de las declaraciones del Comandante Presidente Hugo Chávez luego del encuentro sostenido con el presidente del Estado de Palestina Mahmud Abbas, Palacio de Miraflores, Caracas, Municipio Libertador, Distrito Capital, Venezuela. 11/10/2011.

(...)

Expresamos todo nuestro júbilo, nuestra inmensa alegría, la inmensa felicidad que desborda nuestros corazones, por tenerte aquí hermano presidente, por tener entre nosotros a este insigne luchador; porque Mahmud Abbas es mucho más que un presidente, es un luchador de toda la vida, es quien ha tomado las banderas de Yasser Arafat, de la heroica Organización de Liberación de Palestina, la OLP; del heroico movimiento Al Fatah, que tantos mártires ha dado en esa lucha de 63 años. Todos los años del mundo, todos los años de la historia, por la causa palestina. La causa palestina es causa del pueblo venezolano.

Por eso agradezco tanto tu visita, tu nueva visita. Dos visitas tienes aquí, yo no he podido ir todavía a Palestina. Con el favor de Dios y de la virgen, que me has traído de regalo, una hermosa virgen me trajo, es una virgen con el Niño Jesús, hecho en Belén. Algún día sueño con ir a recorrer esa tierra sagrada palestina.

Y en esta conversación nos hemos puesto al día, el presidente nos ha explicado con detalles como marcha el proceso en Naciones Unidas, en los últimos días, los últimos acontecimientos, los últimos eventos. De más está decir que nosotros, Venezuela, el Gobierno venezolano estará apoyando siempre y plenamente la causa palestina y la estrategia que tú bien has definido.

(...)

Es la causa de la justicia, de la paz. Y ahí nos unimos

todos, musulmanes, cristianos, católicos, y tenemos que seguir luchando por un mundo de paz, y la lucha por la causa palestina es la lucha por un mundo de paz. Venezuela es tuya y es de Palestina.

Aquí hay algo, permíteme presidente, que es muy importante que sea bien difundido y explicado. El Presidente nos explicaba, que tenemos que explicarle a nuestro pueblo, y a través de Telesur a los pueblos de América Latina, del Caribe, y más allá, ¿cuáles son los elementos fundamentales de este conflicto, pues? Vean lo que dice el presidente, ellos estarían dispuestos a retomar la mesa de negociaciones sólo con dos condiciones, una el reconocimiento de los dos Estados.

Bueno, eso es lo que quiere el mundo, menos algunos sectores, muy pequeños, muy identificados, pero es lo que quiere la mayor parte de los gobiernos y los pueblos del mundo. El mismo derecho que tiene Israel a tener un Estado, el mismo lo tiene Palestina, por decir lo menos, por decir lo menos.

Y luego que cese todo lo que es la construcción de asentamientos en territorios palestinos. Son las dos condiciones que tú has explicado muy bien. Y, además, nosotros, hay que decir, en un contexto mayor, lo que se ha dicho una y mil veces, y forma parte de no sé cuántas resoluciones de la Asamblea General de Naciones Unidas, volver a la frontera de junio de 1967, y que cesen las agresiones contra el pueblo palestino, pues.

Pero es necesario, yo aprovecho tu pregunta y la respuesta del presidente, para insistir en la necesidad de explicarle bien a nuestro pueblo, de manera pedagógica, con mapas, y explicando, así como hace Walter Martínez, y como hacen muchos de ustedes en programas de televisión, en las universidades, en las facultades donde se estudian las relaciones internacionales, la geopolítica, la historia; tenemos que estudiar mucho más la causa palestina. Porque, repito, es la causa nuestra, la patria humana. Palestina es parte de la patria humana, de nuestra patria.

(...)

Instituto de Altos Estudios "Hugo Chávez"
Fuente: www.todochaveenlaweb.gov.ve